

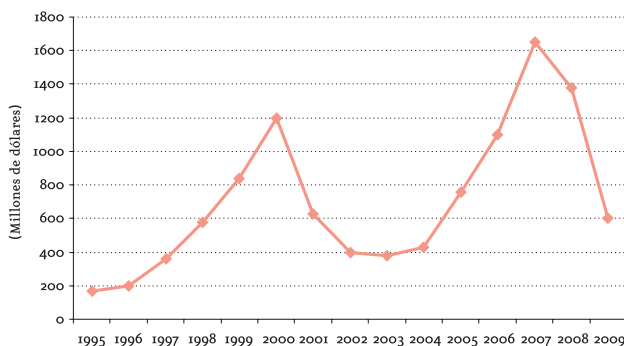


«Los correspondientes a España ponen de manifiesto una mayor contracción en las entradas que en las salidas»

Frenazo en la inversión

Ya lo habíamos comentado: la crisis global que seguimos sufriendo provocaría una cierta inflexión en el ritmo de crecimiento de los intercambios comerciales y financieros internacionales, una «vuelta a casa» más o menos duradera de las empresas, que se podría llegar a traducir en una severa contracción de los flujos internacionales de capital. Así ha sido. Se han caído todos los flujos; desde luego los asociados a la financiación bancaria internacional, pero también los que constituyen «el colesterol bueno» de los movimientos de capital: los flujos de inversión directa en el extranjero (IDE). Recordemos que las empresas que llevan a cabo estas inversiones tienen vocación de control de las empresas donde se materializan, al tiempo que incorporan no sólo aportaciones financieras, sino tecnológicas y de gestión allí donde acuden.

Fusiones y adquisiciones internacionales en todo el mundo



Fuente: Dealogic y OCDE.

El colapso lo están anticipando tanto la UNCTAD como hace unos días la OCDE. Es precisamente en el seno de este grupo de economías avanzadas donde las caídas son más pronunciadas tanto en los flujos de salida como en los de entrada: en la primera mitad de este año, las cantidades totales estuvieron más de un 40% por debajo de las correspondientes a 2008.

Los correspondientes a España ponen de manifiesto una mayor contracción en

las entradas que en las salidas. Las inversiones extranjeras en España alcanzaron en la primera mitad de este año 17.000 millones de dólares, frente a los 51.000 registradas en el primer semestre de 2008. Las inversiones directas en el extranjero realizadas desde España cayeron estos primeros seis meses de 2009 hasta 18.000 millones de dólares, mientras que, en el mismo período del año pasado, fueron de 39.000 millones de dólares.

La razón principal de ese desplome en esos flujos internacionales de capital es el correspondiente a las operaciones de fusiones y adquisiciones (M&A, en sus iniciales en inglés: *mergers & acquisitions*) entre empresas de distintos países. Han caído más de un 60% sólo en el seno de ese club de economías avanzadas que es la OCDE: desde más de un billón (de los nuestros) de dólares el pasado año a unos 454.000 millones el presente, contados por la OCDE hasta el pasado 26 de noviembre. También han sufrido una importante contracción, superior al 40%, las operaciones de esa naturaleza realizadas entre empresas de economías emergentes que venían creciendo de forma muy destacada en los últimos años.

Afortunadamente, a medida que pasan las semanas, las señales de recuperación del volumen de comercio internacional son más claras y esto es quizá el mejor de los anticipos de que, en ausencia de recaídas en el crecimiento de las economías grandes, los flujos de IDE acabarán despegando. Pero es verdad que no de forma particularmente pronunciada: el estado de la economía global sigue percibiéndose algo vulnerable y, en consecuencia, aconseja que los inversores mantengan la prudencia en decisiones que, normalmente, disponen de una envergadura importante. No en vano, esos flujos de IED normalmente materializan las decisiones de crecimiento externo estratégicamente más importantes de las que llevan a cabo las empresas ::

EMILIO ONTIVEROS es presidente de Afi y catedrático de Economía de la Empresa de la UAM. E-mail: eontiveros@afi.es